



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10787

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id. La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 18 DE OCTUBRE DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NUM 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTÍAS

Capital social efectivo.	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.		41.028.645
TOTAL.		56.028.645

33 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 61.650.087,32

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

contrario, como el objetivo de esos asaltos y de esos rasgos de audacia es avituallarse, y lo logran, la operacion les sale a maravillas.

De esas noticias pesimistas que el correo ha traído á la prensa de Madrid nada se ha sabido hasta ahora; el cable ha permanecido mudo como si no tuviera obligacion de dar cuenta de lo que pasa. Así no hemos sabido que los tagalos nos habian herido á un general hasta que nos lo ha dicho el correo, sin permiso—como es consiguiente—del señor Primo de Rivera.

Parece que aquella situación de peligro ya ha pasado y andan ahora los insurrectos echando memoriales para volver á la obediencia. Toda hora es buena para reconocer el error, y aunque los tagalos lo han cometido grandísimo, bueno será perdonárselo en evitación siquiera de nuevo y mas copioso derramamiento de sangre.

Si los tratos son ciertos y la paz se hace en el archipiélago filipino sin otras condiciones que el perdón general de culpas y el olvido de lo pasado, bien venga la paz.

TIJERETAZOS

Con motivo de la llegada del rey de Siam á estas tierras españolas, nos han dado los periódicos una ración de geografía físico-político-siamesa.

En Siam todo el mundo anda de rodillas delante de sus superiores: el esclavo ante su señor, éste delante de las autoridades, las autoridades delante de los ministros y todos delante del rey; este es el único que tiene derecho á estar erguido.

Debe ser muy cómodo estar de rodillas y echado sobre los codos, como se acostumbra en Siam.

Si en esa actitud se celebraran en España los consejos de ministros no habría tantos pretendientes á carteras.

Lo único que encanta de cuanto exis-

te en Siam es la condecoración que da derecho á adquirir deudas

Bien podía S. M. siamesa hacernos un favor, repartiendo tres ó cuatrocientas condecoraciones de esas entre los políticos españoles.

Y de una pedrada mataba dos pájaros.

Libraba á España de una plaga y ponía en su país un criadero de eminencias.

¿Una condecoración que da derecho á ser tramposo por dos millones!

¿Quién no se siente siamés en presencia de esa distinguidísima y paternal condecoración?

«El Nacional» viene echando chispas por todo y contra todo.

La autonomía se le ha atragantado y no le pasa; las gestiones particulares con los tagalos no las digiere; la gestión de los ministros la considera bochornosa; el relevo de Weyler un disparate y las esperanzas que se abrigan respecto á que los liberales solucionarán los problemas pendientes los tiene por tonterías.

Dé el colega tiempo al tiempo y no se impacienta.

Quien ha estado dos años esperando la realización de ofrecimientos que no se han cumplido, tiene derecho á pedir tregua.

Y no lo decimos por el gobierno, sino por el país.

GLORIAS NACIONALES

EPISODIO DE LA GUERRA DE MINDANAO

17 de Octubre de 1861.

Para castigar las algaradas y desmanes que con frecuencia cometían algunos dattos de Río Grande de Mindanao, dispúsose que el entonces capitán de fragata D. Casto Méndez Núñez marchara con tropas de desembarco, conducidas en el cañonero «Luzón», á las costas de aquella parte del Archipiélago filipino

Frente á una cotta levantada en Pagalunga, mandó Méndez Núñez encallar la proa del cañonero, á fin de facilitar el desembarco de su gente. El pri-

mero que se tiró al agua fué el soldado indígena de infantería de marina Cirilo Maypi, quien tan luego llegó á tierra disparó su fusil sobre un moro, que mató; á bayonetas derribó á dos más, y viendo próximo á él un datto que animaba á los suyos con gritos y agitando una bandera que tenía en la mano, corrió hacia él dándole también muerte y apoderándose de la bandera.

Mal lo hubiera pasado el valiente Maypi cuanto tal hizo, si sus compañeros no corren en su auxilio y le libran de los moros que ya le rodeaban, rabiosos por haberles matado aquél jefe; mas no por esto el bizarro indígena salió en bien de aquella lucha; pues luego que depositó en manos de su jefe el trofeo ganado, volvió á combatir, y batiéndose en primera línea, como un héroe digno de leyenda, cayó gravemente herido.

BATALLA DE TAMAMES

18 de Octubre de 1809

Luego que los mariscales franceses Ney y Soult evacuaron á Galicia, el ejército español de la izquierda, siguiendo los movimientos del enemigo que estaba encargado de batir, se situó cerca de Ciudad Rodrigo, y más tarde, el 5 de Octubre, en Tamames, pueblo enclavado en la falda de la sierra del mismo nombre, á nueve leguas de Salamanca.

El duque del Parque, á cuyas órdenes estaba el mencionado ejército, tomó posiciones, para con los 10000 infantes y 1000 caballos de que disponía (debemos advertir que del ejército de la izquierda solo se hallaban allí la vanguardia y las divisiones primera y segunda, que mandaban los generales D. Martín de la Carrera, D. Francisco J. de Losada y conde de Belvedar, respectivamente) presentar batalla al francés. Este no se hizo esperar; pues sabedor el general Marchand, que por ausencia de Ney regia el sexto cuerpo, de los propósitos y situación del enemigo, marchó en su busca, hallándose á la vista de las posiciones españolas el día 18 de Octubre, con 10000 pones, 1200 ginetes y 14 piezas de artillería.

Tan luego reconoció las posiciones enemigas, Marchand lanzó sus tropas al ataque, dando al general Maucune la orden de caer sobre el flanco izquierdo

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagüe. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro

Vías, rails, wagonetas, picos martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria.

PESIMISMOS

El correo de Filipinas nos trae noticias desagradables del archipiélago.

A juzgar por ellas, la insurrección, que estuvo reducida en un principio á la provincia de Cavite, se extiende ahora á las provincias del centro de Luzón, llevando á cabo golpes de audacia en Tayabas, Aliaga y otros puntos desguarnecidos ó que tienen guarnición escasa

Tayabas, capital de la provincia de su nombre, ha estado varios días en poder de los revoltosos; Aliaga ha sido víctima del saqueo; Cabangan ha presenciado escenas de horror por parte de los rebeldes y de heroísmo por parte de los escasos defensores con que contaba al ser víctima del pillage y del robo de los secuaces de Aguinaldo.

Es verdad que todo punto tomado por los revoltosos vuelve á caer en breve en poder de las tropas, como ha ocurrido con Tayabas, que estaba erizado de trincheras; pero eso no quita ningún valor á los golpes de mano que llevan á cabo por sorpresa los rebeldes: al

CARLOS II EL HECHIZADO

935

marchar adelante, suframos cualquier contratiempo que sobrevenga.

—Lo que es por nosotros perded cuidado, contestó Leon.

—Tengo esa seguridad, dijo el marqués. Sin embargo, según mi parecer, debemos separarnos cuanto antes. Juntos daríamos que sospechar.

—En efecto

—Y sobre todo huir de encontrarnos en Barcelona.

—Eso tendrá que suceder infaliblemente.

—¿Por qué?

—Porque mañana nos embarcamos.

—¡Ah! ¿es decir que ahora es la última vez que nos vemos?

—Es lo probable.

El marqués lanzó un suspiro.

—¿Qué inexorable es el deber! exclamó meditando el errante destino á que estaba él y los demás jóvenes condenados.

Cada cual guardó un profundo silencio. Pensaban en que tal vez no se volverían á ver mas.

En esto avisaron de que el coche estaba ya en disposición de poder andar.

—Sepáramonos, dijo Villouraz; ya es tiempo; la

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 934

—Según parece han traslucido nuestros planes y tratan de destruirlos.

—Muy difícil es eso, contestó el marqués pensativo, no sin ponerse pálido.

—Si, continuó el capitán Leon; cada momento que transcurre es un momento de prueba para nosotros. De Madrid salimos á pistoletazos; en el paso del Ebro estuvimos expuestos á ser ahogados por las formidables asechanzas de esos agentes; acaso en Barcelona encontremos la muerte detrás de alguna esquina. Por lo tanto, como vos formáis parte en la expedición que nos conduce á lejanos países, os prevenimos esto para que adoptéis las oportunas providencias en favor de vos mismo.

El marqués quedó trastornado con semejantes noticias. El no entendía mucho de los manejos de la espada, y solo le gustaban las estocadas de pluma, los mandobles de la elocuencia y los giros de la retórica. Era diplomático más bien que militar. Sintió un temblor que podía interpretarse por miedo y que él achacaba al viento helado de la tarde.

—¿Y qué hacer? exclamó despues de meditar un gran rato. En verdad, señores, que no me agradan esas tentativas invisibles que caen sobre uno antes que se tenga lugar para prepararse. Pero puesto que no hay otro remedio; puesto que es preciso

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 931

amente. Allí esta la *Faventia, Julia, Augusta, Pia*; la corte de Ataulfo; la capital de la *Gotia Hispana*. Pasemos mas adelante y vereis á Abdalazis dominar á la gran población; pero luego, por el noble esfuerzo de los hijos de este suelo, nbtareis como sacuden el yugo sarraceno favorecidos por la espada de Carlomagno. Esa es la ciudad que cometió tan gloriosas hazañas en el cerco de Ludovico Pio. De aquí nació el frondoso vástago de aquellos condos ilustres, que principió en *Bera* y adquirió toda su validez en la época de Wifredo el Belloso. Este fué quien le dió las cuatro barras sangrientas de sus armas y quien grabó en su suelo el caracter de independencia que duró hasta la unión de don Ramon Berenguel con doña Petronila, hija de Ramiro el Monje.

Tal vez la científica peroración de Corneja hubiera durado hasta la entrada en la ciudad, si en aquel momento no hubiesen descubierto un carruaje de grande magnitud, atascado en el camino.

Algunos hombres hacían esfuerzos para sacarlo del lodazal donde se hallaba, mientras un caballo lo animaba con voces y gestos.

—¡Oh! dijo el conde de Santisteban de pronto; me parece que conocemos á ese señor.

Y señaló el grupo que formaban los labriegos, el coche y el dueño del mismo.